

**Geopolítica del Ártico: Groenlandia como *Heartland*
marítimo y eje de seguridad internacional en la
reconfiguración del poder global (2025-2026).
Un análisis sobre la relevancia geoeconómica de
la isla en el contexto evolutivo de las emergentes
rutas comerciales árticas**

**Arctic Geopolitics: Greenland as a Maritime
Heartland and Axis of International Security in
the Reconfiguration of Global Power (2025-2026).
An analysis of the island's geoeconomic relevance in
the evolving context of emerging Arctic trade route**

Evelin Verónica Hernández Donaires
(Universidad de El Salvador, El Salvador)
 <https://orcid.org/0000-0003-1356-3921>
Correspondencia: evelyn.hernandez@ues.edu.sv

Rafael Ernesto Hernández
(Universidad de El Salvador, El Salvador)
 <https://orcid.org/0009-0001-2131-6624>
Correspondencia: hh10053@ues.edu.sv

Julio Armando Ramírez Morales
(Universidad de El Salvador, El Salvador)
 <https://orcid.org/0009-0009-9298-3940>
Correspondencia: julio.ramirez@ues.edu.sv



Recibido: 23-04-2026
Aceptado: 02-08-2026
<https://doi.org/10.66778/RI.v08n01.08>

GEOPOLÍTICA DEL ÁRTICO: GROENLANDIA COMO HEARTLAND MARÍTIMO Y EJE DE SEGURIDAD INTERNACIONAL EN LA RECONFIGURACIÓN DEL PODER GLOBAL (2025-2026). UN ANÁLISIS SOBRE LA RELEVANCIA GEOECONÓMICA DE LA ISLA EN EL CONTEXTO EVOLUTIVO DE LAS EMERGENTES RUTAS COMERCIALES ÁRTICAS

Evelin Verónica Hernández Donaires

Rafael Ernesto Hernández

Julio Armando Ramírez Morales

RESUMEN

El artículo examina la transición de Groenlandia de una periferia insular hacia su consolidación como el "Heartland Marítimo" del siglo XXI. El sistema internacional actual dibuja un escenario de saturación de las rutas ecuatoriales y una crisis del modelo logístico tradicional. La isla emerge como el pivote geográfico que permite a la OTAN, bajo el impulso estratégico de los Estados Unidos y figuras como el presidente Donald J. Trump, proyectar un dominio absoluto sobre el Ártico. A través del filtro teórico del Realismo Ofensivo de John Mearsheimer, se analiza la urgencia de Washington por asegurar este activo territorial frente a la expansión de la Federación de Rusia y la República Popular de China, quienes buscan redefinir el orden mundial mediante los proyectos de La Ruta del Mar del Norte (NSR) y Ruta de la Seda Polar (PSR). La investigación pretende demostrar que Groenlandia ha pasado a ser la llave del Atlántico Norte, ya que "quien posea Groenlandia, controlará el Atlántico Norte" (James Forrestal, secretario de Marina y primer secretario de Defensa de EE. UU., 1940). De igual manera, la investigación guarda una estrecha vinculación con las postulaciones del teórico Alfred Thayer Mahan, quien afirmaba que el control de las rutas marítimas depende de la posesión de posiciones geográficas determinantes. Groenlandia se erige hoy como un activo de valor multidimensional. Alfred Mahan enfatiza que el control de puntos marítimos estratégicos posibilita dominar las grandes rutas, representando tales posesiones un factor decisivo y concurrente en el contexto geopolítico actual, cuya manifestación reside en la importancia de Groenlandia para el control del Atlántico Norte. Además de elevar su valor a un nodo geopolítico, su recalificación geoeconómica y geocomercial no solo altera el equilibrio entre las grandes potencias, sino que podría generar un efecto de desplazamiento geopolítico entre las potencias involucradas.

PALABRAS CLAVE: Groenlandia - *heartland* marítimo - realismo ofensivo - ruta de la seda polar - ruta del mar del norte - rutas árticas

ARCTIC GEOPOLITICS: GREENLAND AS A MARITIME HEARTLAND AND AXIS OF INTERNATIONAL SECURITY IN THE RECONFIGURATION OF GLOBAL POWER (2025-2026). AN ANALYSIS OF THE ISLAND'S GEOECONOMIC RELEVANCE IN THE EVOLVING CONTEXT OF EMERGING ARCTIC TRADE ROUTE

Evelin Verónica Hernández Donaires

Rafael Ernesto Hernández

Julio Armando Ramírez Morales

ABSTRACT

This article examines Greenland's transition from an insular periphery to its consolidation as the "Maritime Heartland" of the 21st century. The current international system paints a picture of saturated equatorial routes and a crisis in the traditional logistics model. The island emerges as the geographical pivot that allows NATO, under the strategic impetus of the United States and figures like President Donald J. Trump, to project absolute dominance over the Arctic. Through the theoretical lens of John Mearsheimer's Offensive Realism, the article analyzes Washington's urgency to secure this territorial asset in the face of the expansion of the Russian Federation and the People's Republic of China, which seek to redefine the world order through the Northern Sea Route (NSR) and Polar Silk Road (PSR) projects. The research aims to demonstrate that Greenland has become the key to the North Atlantic, since "whoever possesses Greenland controls the North Atlantic" (James Forrestal, Secretary of the Navy and first US Secretary of Defense, 1940). Similarly, the research is closely linked to the postulates of theorist Alfred Thayer Mahan, who asserted that control of maritime routes depends on the possession of decisive geographical positions. Greenland now stands as an asset of multidimensional value. Alfred Mahan emphasizes that control of strategic maritime points makes it possible to dominate major routes, with such possessions representing a decisive and concurrent factor in the current geopolitical context, manifested in Greenland's importance for controlling the North Atlantic. In addition to elevating its value to a geopolitical node, its geoeconomic and geocommercial reclassification not only alters the balance among the great powers but could also generate a geopolitical shift among the powers involved.

KEYWORDS: Greenland - maritime heartland - offensive realism - polar silk road - northern sea route - arctic routes

Geopolítica del Ártico: Groenlandia como Heartland marítimo y eje de seguridad internacional en la reconfiguración del poder global (2025-2026). Un análisis sobre la relevancia geoeconómica de la isla en el contexto evolutivo de las emergentes rutas comerciales árticas

Evelin Verónica Hernández Donaires¹

Rafael Ernesto Hernández²

Julio Armando Ramírez Morales³

El Salvador

I. Introducción

El orden mundial contemporáneo atraviesa una fase de reconfiguración tectónica. Las esferas de influencia geopolítica de las potencias multipolares

- 1 Licenciada en Economía de la Universidad de El Salvador, Magíster Scientiae en Política Económica con énfasis en Desarrollo Sostenible y Economía Ecológica de la Universidad Nacional de Costa Rica UNA, Egresada del Doctorado en Ciencias Económicas de la Universidad del Zulia, Venezuela. Se desempeña como Docente del Área Económica en la Escuela de Relaciones Internacionales. Es asesora y consultora en Economía Internacional, Desarrollo Sostenible, Economía Ecológica, Geoeconomía, Marketing Estratégico, Outsourcing, Comercio Internacional y Economía del Cuidado. Forma parte de la Red de Investigadores del Banco Central de Reserva de El Salvador.
- 2 Egresado de la Licenciatura en Relaciones Internacionales por la Universidad de El Salvador e investigador en geopolítica, geoeconomía y geoestrategia. Su trabajo se analiza en la dinámica multipolar global, puntos de estrangulamiento marítimo (choke points) y regiones clave como Asia Central. Ha participado como ponente estudiantil en congresos académicos y fue alumno tutor de la delegación ganadora del primer lugar en el Congreso de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Costa Rica (2026), con un proyecto de exposición derivado del presente trabajo sobre el Ártico y Groenlandia. Sus áreas de interés comprenden la aplicación de teorías clásicas del poder naval y territorial.
- 3 Docente de tiempo completo adscrito a la Escuela de Relaciones Internacionales. Profesor y Licenciado en Idioma Inglés Opción: Enseñanza, Postgrado en Formulación de Proyectos de Cooperación Internacional, actualmente Editor de la Revista 21st CENTURY, con más de 25 años de experiencia docente en universidades-tanto pública como privadas- y asesoría de tesis, investigación de cátedra y responsable del Diplomado en Formación Docente. Interés en el uso de tecnología educativa, investigación social con énfasis en estudios correlacionales e innovación educativa.



lucen cada vez más sólidas, al grado de ser presencialmente más punzantes y efectivas que la incidencia misma de las organizaciones internacionales hemisféricas e intergubernamentales, además de alojar la percepción de la ausencia de coercibilidad de instrumentos e instituciones del Derecho Internacional Público mismo. El Círculo Polar Ártico no escapa a la recalibración y expansión de los intereses de las potencias, en especial, porque el deshielo del Ártico ha dejado de ser un fenómeno estrictamente relacionado con el cambio climático para transformarse en el factor propiciador de una nueva era de competencia entre las potencias multipolares. En este contexto, el artículo analiza la recalificación geopolítica de Groenlandia en los posibles escenarios de independencia, o de asociación libre con otros Estados y del establecimiento de marcos cooperativos profundos con las potencias eurasiáticas. También se analiza el proceso estratégico mediante el cual los Estados Unidos de América (bajo el modelo teórico del Realismo Ofensivo) busca consolidar su dominio sobre el Polo Norte para neutralizar los proyectos de expansión comercial de la Federación de Rusia con la Ruta del Mar del Norte (NSR) y de la República Popular China con la Ruta de la Seda Polar (RSP). Esta urgencia estadounidense se ha manifestado recientemente en el despliegue de comitivas de alto nivel hacia Groenlandia, como el grupo comisionado liderado por el secretario de estado Marco Rubio, que busca afianzar lazos con las cinco fracciones políticas de Groenlandia,⁴ cuya postura ha sido clara: “No queremos ser estadounidenses, ni daneses, queremos ser groenlandeses”.⁵

A lo largo de este análisis, se examina cómo la geografía groenlandesa está emergiendo como el nuevo centro de gravedad del comercio internacional.

4 Los cinco principales partidos políticos de Groenlandia son: Siumut (socialdemócrata), Inuit Ataqatigiit (ecosocialista), Naleraq (populista independentista), Demokraatit (liberal) y Atassut (conservador unionista). Para un análisis de su representación en el Parlamento de Groenlandia, Inatsisartut, véase el sitio oficial del Parlamento de Groenlandia, “Organización y Partidos”, (2026), <https://ina.gl/>

5 Peter Keldorff, “‘We do not want to be Americans’: Greenlanders fear US threat to annex”, *Aljazeera*, (2026), <https://www.aljazeera.com/features/2026/1/13/we-do-not-want-to-be-americans-greenlanders-fear-us-threat-to-annex>

Lo que históricamente se gestionó a través de los pasos tradicionales como los canales de Panamá y Suez, hoy encuentra una alternativa más eficiente en las rutas polares del Noreste y Noroeste. Este cambio no solo estriba en aspectos de logística marítima internacional, sino que representa una mutación del poder naval que, bajo las teorías de Mahan, sitúa a la brecha marítima GIUK o “GIUK Gap” (Groenlandia, Islandia, Reino Unido) como un punto geográfico clásico de estrangulamiento (chokepoint) vital para la hegemonía del Atlántico Norte. No obstante, la autonomía groenlandesa enfrenta un significativo desafío pragmático: el costo administrativo de la isla, entre seiscientos cincuenta y setecientos millones de dólares que condiciona sus aspiraciones de independencia,⁶ frente al interés mismo de adquisición de Estados Unidos y a las distintas propuestas cooperativistas del resto de potencias interesadas. Además, el documento explora la dimensión de Groenlandia como un activo geográfico: el “*Heartland* Marítimo” del continente americano.⁷ Dada esta naturaleza de eje de seguridad y economía global, este artículo se propone analizar la reconfiguración de Groenlandia como el gran pivote marítimo multimodal dentro del contexto de pulso multipolar actual, evaluando su impacto en la viabilidad de las nuevas rutas comerciales árticas.

6 “Groenlandia: la millonaria ayuda económica de EE.UU. a la estratégica isla que algunos en Dinamarca ven como una “provocación””, BBC News Mundo, 24 de abril 2020, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-52407155>. Groenlandia es subvencionada por el Reino de Dinamarca a un coste de cuatro mil quinientos millones de Coronas danesas, unos seiscientos cincuenta a setecientos millones de dólares americanos, a través de un proceso económico denominado Block Grant.

7 Halford J. Mackinder, “The Geographical Pivot of History”, *The Geographical Journal* 23, no. 4 (1904), https://disp.web.uniroma1.it/sites/default/files/Mackinder_Geographical+Pivot+of+History.pdf. Se propone el término “Heartland Marítimo” como una evolución de la tesis de Halford Jhon Mackinder (The Geographical Pivot of History, 1904). El concepto de Heartland marítimo de Groenlandia propone una relectura contemporánea de la teoría de Halford Mackinder, quien definía al Heartland como la “región pivote” o “tierra corazón” de Eurasia cuya posesión garantizaba el control global. En esta nueva acepción, Groenlandia deja de ser una periferia geográfica para convertirse en el núcleo de un sistema de control oceánico y de recursos en el Ártico, funcionando como el pivote de las nuevas rutas comerciales y de seguridad que conectan el Atlántico Norte con el Pacífico.

Para alcanzar este fin, la investigación se estructura en los siguientes apartados: el primero, se analiza la relevancia geográfica de la isla, luego se identifican las proyecciones de poder y los intereses geoestratégicos dentro de la naturaleza expansiva de las potencias inmersas; al igual que el equilibrio de poder en el Ártico y las estrategias de apropiación y cooperación de las potencias sobre Groenlandia, así como los megaproyectos geopolíticos en torno a la isla y el polo ártico, no dejando de lado las modalidades contemporáneas de anexión territorial desde la perspectiva de independencia y cesión de soberanía. Finalmente, en el apartado de conclusiones, se ahonda sobre la isla de Groenlandia como el gran *Heartland* marítimo y la reconfiguración del equilibrio de poder global. Esta investigación parte de la premisa de que el derretimiento del casquete polar, ha convertido a Groenlandia en un área pivotal, donde el control por parte de una potencia global le permitiría a dicho Estado dominador, establecer un liderazgo absoluto en los rubros estratégicos, comerciales, logísticos y de acceso a recursos de alta prioridad en el siglo XXI. Para una mejor comprensión de la latitud geográfica, véase la imagen del Polo Ártico y los Estados ribereños de la Imagen 1.

Imagen 1. Mapa del Polo Ártico



Fuente: University of Texas Libraries, "Arctic Region Map" (Texas, 2007)
http://www.lib.utexas.edu/maps/islands_oceans_poles/arctic_region_pol_2007.pdf
 El Ártico compuesto por el Polo Ártico o Polo Norte, el Círculo Ártico conformado por los Estados ribereños de Rusia, Noruega, Dinamarca (Groenlandia), Canadá y los Estados Unidos (Alaska).

II. Relevancia geográfica de Groenlandia

Groenlandia fue denominada como “tierra verde” o “*Grønland*” por el vikingo noruego Erik Thorvaldsson, mejor conocido como “Erik el Rojo”, o también conocido como “*landman* o *landnámsmenn*”,⁸ quien fue un colonizador noratlántico que en el siglo X, amplió las rutas de exploración hacia el margen noroccidental del océano Atlántico, ello como parte de una estrategia de atracción para que colonos nórdicos trataran de establecerse en las nuevas tierras conquistadas, entre ellas Groenlandia. La isla posee una relevancia territorial que trasciende su vasta capa de hielo; su importancia no solo reside en ser la isla más grande del mundo y un puente estratégico en el Ártico, sino también, en su soberanía milenaria, cimentada por las etnias paleoesquimales como los inuit y por los asentamientos de daneses que iniciaron formalmente en 1721 con Hans Egede. Dicha herencia étnica y cultural, constituye el pilar fundamental sobre el cual el pueblo groenlandés reafirma hoy su identidad y sus aspiraciones de autonomía frente a las potencias externas.

Groenlandia es la mayor masa terrestre insular del geóide, con una superficie de 2,175,600 kilómetros cuadrados. El 80 % de este territorio está cubierto por una capa de hielo conocida como Inlandsis, tal cobertura es de forma permanente, con un peso aproximado de 2,850,000 gigatoneladas.⁹ Groenlandia cuenta con aproximadamente 57,000 habitantes, de los que prácticamente el 90 % son inuit. El 60 % de la población vive en las seis principales ciudades, siendo Nuuk la capital; el resto de la población está asentado en más de 120

8 Birgitta Wallace, “Erik the Red”, *Britannica*, 2026, <https://www.britannica.com/biography/Erik-the-Red?hl=es-AR>. El término nórdico antiguo “*landnám*” hace referencia al proceso histórico de toma de tierras o colonización. En este contexto, los “*landnámsmenn*” (colonos) liderados por Erik el Rojo establecieron los primeros asentamientos europeos en Groenlandia hacia el año 985 d.C. Esta tradición de exploración transatlántica fue continuada por su hijo, Leif Erikson, a quien se le atribuye ser el primer europeo en colonizar América del Norte, llegando a la región de L’Anse aux Meadows (actual Terranova, Canadá), sitio que confirma arqueológicamente la presencia nórdica en el continente cinco siglos antes que Colón.

9 “The Greenland Ice Sheet”, Geological Survey of Denmark and Greenland (GEUS), acceso el 15 de abril de 2026, <https://natur.gl/en/greenland-ecosystems/the-greenland-ice-sheet/>

poblados.¹⁰ Los idiomas oficiales de la isla son el danés y el groenlandés, este último es un dialecto emparentado con los inuit continentales originarios de Canadá. Políticamente, Groenlandia se encuentra bajo la soberanía del Reino de Dinamarca; sin embargo, desde el año 2009 disponen de un sistema de administración estatutaria que le otorga autonomía con amplias competencias internas en la aplicación de su política interior.

Siendo isla, Groenlandia ostenta distintas fronteras líquidas: al norte con el océano Ártico (zona de influencia militar y económica rusa), al sur con el océano Atlántico Norte, (área de influencia histórica de la OTAN), al este con el Mar de Groenlandia y el Mar de Noruega, al oeste con el Mar de Labrador, con la Bahía de Baffin, y al noroeste con el archipiélago ártico de Canadá.

Groenlandia es la porción territorial insular más grande del globo terráqueo, y ha dejado de ser percibida como un espacio periférico y gélido en el entorno geográfico de las potencias multipolares como lo son Estados Unidos, Rusia y China, para posicionarse como un nuevo gran epicentro geopolítico del siglo XXI. Su relevancia geográfica estriba en su ubicación tridimensional que la conecta con tres centros de poder global:

- a) *Eje Ártico*. La isla se sitúa como masa terrestre insular cuya plataforma es la de mayor acceso al Polo Norte y sus recursos subacuáticos, esto en un contexto de progresiva reducción de la masa glaciaria polar. Al ser el territorio insular con la mayor extensión dentro del Círculo Polar y, a su vez, actuar como el territorio tapón del océano Ártico desde la perspectiva oceánica atlántica, Groenlandia deja de ser percibida como una inmensa barrera geográfica para convertirse en un puente hacia nuevas rutas comerciales transpolares. En este sentido, la doctrina del poder marítimo del teórico estadounidense Alfred Thayer Mahan (1840-1914) cobra un importante valor y vigencia excepcional en el

10 Bartolomé Cánovas Sánchez, ¿Por qué Groenlandia es un factor estratégico en el Ártico? *Bie3: Boletín IEEE*, No. 20 (2020), <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7772840>

contexto actual del Ártico.¹¹ Aunque formulada a finales del siglo XIX, su tesis sobre el control de las líneas de comunicación marítimas como eje del dominio global, se manifiesta hoy en la competencia por la Ruta del Mar del Norte, Groenlandia misma y el control de los recursos árticos, como la pesca e hidrocarburos, que subyacen debajo del casquete Polar Ártico, región con la que la isla, por plataforma continental, guarda conexión.

- b) *Norteamérica*. Geológicamente, el territorio de Groenlandia forma parte de la placa tectónica norteamericana, su extrema cercanía con Canadá y EE. UU. (separada por apenas 26 kilómetros en el canal de Kennedy), le otorga un valor geoestratégico bicontinental. Se le conoce como “el portaviones insumergible” (“*unsinkable aircrat carrier*”),¹² debido a un acuerdo de defensa entre EE.UU. y Dinamarca durante la Segunda Guerra Mundial. En la actualidad, puede fungir como la primera línea de defensa contra una amenaza proveniente de la ruta transpolar o de proyección de fuerza para el continente americano, por lo que la isla es un bastión de seguridad para el hemisferio occidental, reviviendo así la importancia de la base aérea occidental de Thule.¹³
- c) *Europa Escandinava*, Unión Europea y OTAN. Como parte integral del Reino de Dinamarca, Groenlandia ostenta la función de pilar estratégico de la OTAN debido al emplazamiento estratégico de EE.UU. y, a su vez, ostenta un vínculo clave con la Unión Europea de cara al Ártico, consolidándose como la pieza fundamental para

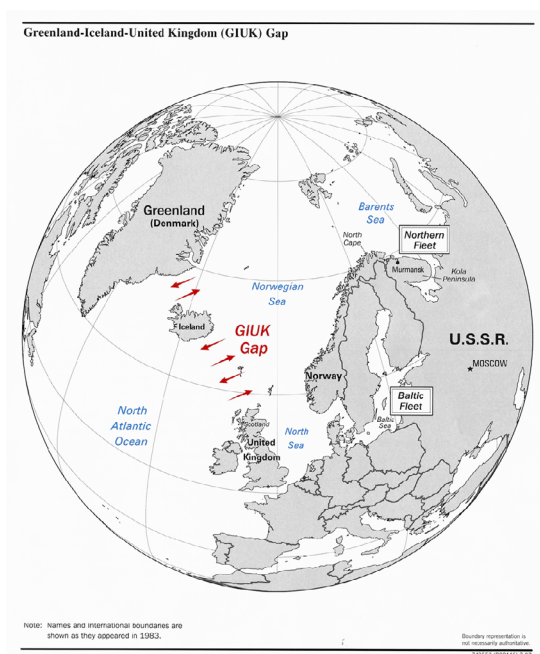
11 Abel Romero Junquera, “El ámbito geopolítico y de seguridad del Ártico” *Cuadernos de estrategia*, n°. 218 (2023).

12 “The Danish Minister (Kauffmann) to the Secretary of State”, U.S. Department of State, 13 de abril de 1941, <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1941v02/d40>. La acuñación del término analógico comparativo de Groenlandia con un “portaaviones insumergible” se le endosa al gobierno de EE.UU., después fue reutilizada para referirse a Islandia, Malta y hasta Taiwán. Pero Groenlandia fue el prototipo original en 1941.

13 Abel Romero Junquera, “El ámbito geopolítico y de seguridad del Ártico” *Cuadernos de estrategia*, n°. 218 (2023).

el monitoreo y control de la zona de tránsito de la GIUK Gap,¹⁴ conformada por Groenlandia misma, Islandia y Reino Unido, zona de tránsito vital para la vigilancia naval y submarina en el Atlántico Norte. Para comprender los puntos geográficos mencionados véase la Imagen 2.

Imagen 2. Brecha GIUK



Fuente: Eric Gaba, "GIUK Gap", 2009, gráfico, Wikimedia Commons, https://commons.wikimedia.org/wiki/File:GIUK_gap.png

Nota: En la imagen se observa en rojo el pasillo geoestratégico marítimo vigilado por los aliados tras la finalización de la Segunda Guerra Mundial, y en el cual se muestran unidades estatales europeas correspondientes al periodo inmediato posterior a dicha conflagración, como la URSS, Checoslovaquia, la República Federal de Alemania y la República Democrática Alemana.

- 14 La GIUK Gap o Brecha GIUK es una zona geográfica conformada por la isla de Groenlandia, Islandia y el Reino Unido, es un punto de estrangulamiento naval crítico para la seguridad europea, ya que durante las dos guerras mundiales las potencias aliadas establecieron un puesto de vigilancia contra los buques de guerra y submarinos alemanes. Durante la Guerra Fría, el área estratégica fue aprovechada por la OTAN como zona de control y vigilancia contra la URSS y, en la actualidad ostenta la misma función contra Rusia.

III. Interés expansivo de las potencias sobre Groenlandia

En el actual contexto del sistema internacional, la conducta de las grandes potencias marca un retorno al Realismo Ofensivo, ello valida los supuestos de John Mearsheimer, quien sostiene que los Estados no solo buscan sobrevivir, sino maximizar su poder relativo para evitar que otros obtengan ventaja. Además, el teórico argumenta que la geografía es el factor que limita o potencia la proyección de fuerza,¹⁵ comprendiendo que el mar es un límite al despliegue militar territorial y al poder político mismo.

Para Estados Unidos, que ostenta la condición de potencia nominal número uno del planeta, Groenlandia es parte geográfica integral de Norteamérica, dado que la isla está asentada sobre la placa tectónica norteamericana (ver Imagen 3). Esta postura argumentativa, se refleja en las acciones de su actual política exterior de corte disruptiva y agresiva, en la que las intenciones de adquisición territorial han sido dichas abiertamente y expuestas por el presidente Trump con suma contundencia: “*necesitamos a Groenlandia por seguridad nacional*”,¹⁶ ello como parte de la denominada “doctrina Trump” (2025-2029), o una política exterior estadounidense basada teóricamente en el Destino Manifiesto y asociable al proyecto *The Greater United States*.¹⁷

Lo anterior no solo comunica a la comunidad internacional la intención de adquisición, sino también de ocupación bajo el uso de la fuerza militar de ser necesario (al menos en el plano narrativo). Para Washington, el interés de China y Rusia en poner un pie sobre la isla es en automático una acción equivalente a ubicar emplazamientos estratégicos contra EE.UU., “justo en la

15 John J. Mearsheimer, *The Tragedy of Great Power Politics* (New York: Norton, 2001).

16 Issy Ronald “¿Por qué Trump quiere Groenlandia y por qué es tan importante?” CNN (2026) <https://cnnespanol.cnn.com/2026/01/22/eeuu/por-que-trump-groenlandia-seguridad-trax>

17 Daniel Immerwahr, “How to Hide an Empire: Daniel Immerwahr on the History of the Greater United States”, Democracy Now, 2019, video de youtube, <http://www.youtube.com/watch?v=RvUGYvLg0s>

acera de enfrente". Sin embargo, en 1951, los estadounidenses establecieron una base militar en Pituffik (mejor conocida como la base aérea de Thule),¹⁸ esta base funge como el sistema de radar de alerta temprana contra misiles balísticos hipersónicos intercontinentales rusos,¹⁹ así como también de vigilancia espacial y de apoyo logístico para la Fuerza Espacial de EE.UU. Esta base militar septentrional es su puesto de avanzada naval más ártico; además, ostenta la dualidad operativa de ser los ojos y oídos de la OTAN en el Ártico. Por lo tanto, si EE.UU. consigue controlar Groenlandia, ello otorgaría una posición estratégica clave, que es la brecha GIUK, espacio por el cual los submarinos rusos tienen que transitar si quieren llegar al Atlántico medio y sur, permitiéndole así a la potencia norteamericana controlar una zona de alto valor estratégico para los países occidentales de la cuenca atlántica.

Por otra parte, EE.UU. requiere de los minerales críticos de la isla (tierras raras), claves para el abastecimiento y potencialidad de su desarrollo militar, esto le permitiría reducir su dependencia de China, su principal proveedor.²⁰ A ello se suman las importantes reservas de hidrocarburos en Groenlandia: según estimaciones geológicas, los yacimientos de petróleo no explotados

18 La base militar de Estados Unidos en Pituffik (antes Thule 1951-1953) fue construida con el nombre en clave "Operación Blue Jay", tras un acuerdo de defensa entre Dinamarca y Estados Unidos. Se estableció debido a su ubicación estratégica en el Ártico, funcionando como el punto más cercano para interceptar posibles ataques de misiles o bombarderos de la Unión Soviética hacia Norteamérica. El 6 de abril de 2023, el centro de operaciones militares pasó a llamarse oficialmente Base Espacial Pituffik.

19 Hans M. Kristensen y Matt Korda, "Russian Nuclear Weapons, 2025", *Bulletin of the Atomic Scientists* 81, no. 1 (2025), <https://thebulletin.org/premium/2024-03/russian-nuclear-weapons-2024/>. Los Misiles Balísticos Intercontinentales (ICBM) rusos de quinta generación, representados por los sistemas RS-24 Yars y el RS-28 Sarmat, son vectores hipersónicos diseñados para evadir escudos antimisiles mediante maniobras de reingreso independiente. A diferencia de las generaciones previas, estos poseen capacidades MIRV (Múltiples Ojivas de Reingreso Independiente) y sistemas de contramedidas electrónicas.

20 La actual disputa por la soberanía de Groenlandia se enmarca en una competencia multipolar por el control del Ártico. Mientras Rusia ha consolidado su dominio militar mediante la reactivación de más de 50 bases soviéticas (como los complejos autónomos Nagurskoye y Kotelny), Estados Unidos busca asegurar el acceso a los depósitos de tierras raras de la isla para romper su dependencia crítica de China, que actualmente suministra cerca del 77 % de estos materiales y controla más del 90 % de su refinamiento global. Este escenario convierte la autodeterminación groenlandesa en un pivote geoestratégico donde convergen la seguridad energética de Occidente y la proyección de fuerza aeronaval rusa en la Ruta del Mar del Norte.

colocarían a la isla entre las posiciones quince y diecinueve del ranking global de productores, con un volumen aproximado de entre 17,000 y 17,500 millones de barriles de crudo,²¹ cifra comparable a las reservas de Qatar y superior a las de Estados Unidos, que cuenta con 48,000 millones de barriles y ocupa el noveno puesto global. En cuanto al gas natural, Groenlandia se ubicaría entre los puestos diez y quince, con un estimado de reserva de 147 billones de pies cúbicos, comparativamente muy cercano a las existencias de crudo de Iraq.²² Por su parte, la nación norteamericana dispone de 624 billones de pies cúbicos (ft³) de reservas probadas.²³ Respecto a las tierras raras, Estados Unidos posee depósitos confirmados de 1.9 millones de toneladas;²⁴ no obstante, en Groenlandia las reservas alcanzan los 36.1 millones de toneladas, el segundo país a nivel global en este rubro.²⁵

El interés de Estados Unidos por la isla le permitiría aumentar territorio ribereño de cara al Ártico, ya que ejerce soberanía en Alaska sobre 1,700 kilómetros de costa; por su parte, Groenlandia (Dinamarca) cuenta con 4,500 kilómetros aproximadamente, por lo que, de anexar a Groenlandia, EE. UU. aumentaría a 6, 200 kilómetros de costa ártica, triplicando así su presencia en el Círculo. La integración de Groenlandia a la soberanía de Estados Unidos constituiría una expansión del 235 % en su línea de costa ártica directa, el país norteamericano pasaría de ser una potencia de influencia limitada en el Polo

21 C. J. Schenk, *et al.*, "Assessment of Undiscovered Oil and Gas Resources of the West Greenland-East Canada Province", *U.S. Geological Survey*, Fact Sheet 2008-3014 (2008), <https://pubs.usgs.gov/fs/2008/3014/>

22 D. L. Gautier, "Assessment of Undiscovered Oil and Gas Resources of the East Greenland Rift Basins Province (Version 1.0)", *U.S. Geological Survey*, Fact Sheet 2007-3077 (2007), <https://doi.org/10.3133/fs20073077>

23 "U.S. Crude Oil and Natural Gas Proved Reserves, Year- End 2021", U.S. Energy Information Administration (EIA), 30 de diciembre de 2022, <https://www.eia.gov/naturalgas/crudeoilreserves/archive/2021/>

24 Daniel J. Cordier, "Rare Earths", en *Mineral Commodity Summaries 2024*, (Reston, U.S. Geological Survey, 2024), <https://pubs.usgs.gov/periodicals/mcs2024/mcs2024-rare-earths.pdf>

25 Meredith Schwartz y Gracelin Baskaran, "Greenland, Rare Earths, and Arctic Security", *Center for Strategic & International Studies (CSIS)*, (2026), <https://www.csis.org/analysis/greenland-rare-earths-and-arctic-security>

Norte a ser el controlador de una parte importante vital del Círculo Polar Ártico, superando posicionalmente a la Federación Rusa y asegurando el control total de las rutas comerciales del Atlántico Norte. Sin embargo, para EE.UU. no es importante acceder a las rutas comerciales árticas para efectos logísticos (en concreto, los proyectos Ruta del Mar del Norte NSR y RSP), si no contener las salidas marítimas de Rusia en lo comercial y estratégico; es ahí donde la brecha GIUK se torna fundamental.

Para el gobierno norteamericano, ejercer soberanía sobre Groenlandia es tan solo la mitad de sus intereses reales, ya que, al tener el control soberano de la isla, Estados Unidos ingresaría a la disputa (de momento en etapa comprobatoria científica) por el derecho de explotación de los recursos subyacentes del casquete polar flotante.²⁶ Sobre ello se profundizará más adelante.

Por su parte, la Federación de Rusia se ve a sí misma como el Estado con mayor legitimidad sobre el control del Ártico, ello porque es el Estado ribereño de mayor extensión territorial y cuya expansión es de orden militar y logístico-comercial. A su vez, Rusia está desarrollando la NSR y, de las potencias en análisis, es el jugador más adelantado en tal rubro, ya que la cuenca ártica del lado ruso fue un antiguo espacio de soberanía soviética en el cual se establecieron decenas de bases de vigilancia con capacidad nuclear y cuya ubicación sigue siendo información clasificada por el actual gobierno de Vladimir Putin. En la Imagen 3 se presenta geográficamente el megaproyecto de la Ruta del Mar del Norte (NSR).

26 El lecho marino del Ártico está constituido por las plataformas continentales de Groenlandia (Reino de Dinamarca), Canadá, Rusia y Estados Unidos (Alaska), así como por las dorsales de Gakkel, Lomonósov, Alfa y Mendeléyev. Su subsuelo posee una vasta riqueza en minerales e hidrocarburos.

Imagen 3. Northern Sea Route. Arctic Portal, “Northeast Passage” (2026)



Fuente: The Arctic Gateway, “Northeast Passage / Northern Sea Route”, 2021, Arctic Portal, <https://arcticportal.org/shipping-portal/shipping-routes/northeast-passage>

Sin embargo, desde 2014 la Federación Rusa ha democratizado la información sobre la reactivación de al menos veinte bases de gran escala y cincuenta puntos de vigilancia, entre los que destacan: Nagurskoye en la Tierra de Francisco José (la base de mayor proximidad con el Polo Norte); la base nuclear de Severomorsk, en la península de Kola en el Óblast de Murmansk, colindante con Finlandia y por ende muy cercana a Suecia y Noruega; la base atómica de Rogachevo, en Nueva Zembla; la base Temp, en la isla de Kotelny; y finalmente Tiksi, que es la estación militar de máxima función logística que conecta los nodos militares de la Rusia continental y la Rusia ártico-insular.

Las instalaciones militares antes mencionadas, conforman una red de fortalezas tecnológicas que funcionan como ciudades autónomas que no solo operan bajo fines navales y nucleares, sino también, como puestos de control de la ruta comercial del Mar del Norte, controlando así la alternativa rusa al canal de Suez. Dentro de esta nomenclatura, Groenlandia es un puesto de control

de gran objetivo en el desarrollo regional, y sería a su vez, el punto geográfico de mayor avanzada de Rusia en los órdenes geoestratégicos y geocomercial más frontal ante su máximo rival geopolítico, los Estados Unidos de América.

Para el Kremlin, la importancia de esta inmensa telaraña de bases estriba en el valor posicional que representa todo el Ártico, y en ello el punto geográfico de mayor énfasis es Groenlandia, ya que es el frente de batalla donde convergen los dos grandes rivales geopolíticos de la Federación de Rusia: Estados Unidos y la OTAN. El fin estratégico de Rusia es encerrar a EE.UU. y a sus aliados atlantistas. De conseguirlo, Rusia ejercería el monopolio del tránsito logístico y comercial del Mar del Norte y el Atlántico Norte, ostentaría la categoría de hegemon regional-comercial del tráfico ártico y, de igual forma, sería el gran cobrador del peaje del norte, con la capacidad de establecer tarifas a criterio; y, a su vez, Rusia ostentaría la autoridad de permitir o denegar el paso a cualquier embarcación que enarbole una bandera diferente a la rusa. No obstante, si los rivales de Rusia son el Estado más poderoso del globo y Estados miembros del sistema integrado defensivo más grande del orbe, ello hace que Rusia necesite un aliado simbiótico de tamaño similar en aspectos militares, navales, comerciales y de proximidad geográfica; un socio con perfil de ser el Estado de mayor flujo comercial y de movimiento continuo de tonelaje que, a su vez, necesite ser el usuario preferencial de la Ruta del Mar del Norte, y esa es la República Popular de China.

Estos países son socios y aliados intrínsecos, al grado de definirlos en este artículo como la *Entente de desarrollo de corredores comerciales árticos*.²⁷

27 Para los fines de esta investigación, la “Entente de desarrollo de corredores comerciales” (China y Rusia) hace referencia a la alianza geopolítica y económica de carácter multipolar que busca aprovechar el deshielo del Ártico. Rusia funge como el Estado dueño del proyecto logístico de la Ruta del Mar del Norte y China como el Estado de mayor tonelaje que haría uso preferencial de dicha vía marítima, con el fin de obtener un tránsito vigilado y seguro, rápido, y a menor costo que las rutas tradicionales. La definición de “entente” es debido a que es un entendimiento estratégico entre potencias, cuyo objetivo es cambiar el mundo a la forma e intereses de los actores involucrados. Una entente es multidimensional: desarrollo de infraestructuras logísticas, inversión en explotación y distribución energética, cooperación militar y transformación de regiones específicas.

Rusia oferta una estrategia con la prospectiva de desarrollar un corredor comercial bidimensional (tierra y mar) cuyos objetivos son:

- 1) **Conectividad multimodal.** Esto entre los puertos del gigante asiático y las vías de rodaje entre China y Siberia con destino al Mar del Norte, ya que Rusia está conectando los puertos árticos con el ferrocarril Transiberiano y Baikal-Amur (BAM) con el propósito de ofrecer a China una nomenclatura logística bimodal para dar salida a sus mercancías de forma más eficiente.
- 2) **Agilización de tránsito de carga.** Otro gran propósito de Rusia es ofertar vías logísticas cuyo coste de tránsito sea asequible, ya que la Federación Rusa es experta en el diseño y construcción de infraestructura diversa que le permita ser un Estado que garantiza eficacia a la hora de proveer un servicio. Los ejemplos de esto están históricamente materializados en una Europa dependiente de las energías rusas suministradas con alta eficiencia, con fluidez ininterrumpida, con desarrollo de ramales de servicio de gas y petróleo altamente eficaces, al grado que, consumidores exigentes de dimensiones continentales como Europa central y occidental, se hayan convertido en clientes fidelizados, debido a la capacidad logística de Rusia. Moscú ha construido buena parte de su política exterior a partir de su eficiencia y eficacia logística, por lo que conectar los centros industriales de producción provinciales de China, como los de Heilongjiang (Heihe y Harbin), Manzhouli en Mongolia Interior, Shenyang en Liaoning y Tonghua en Jilin,²⁸ con la red de vías férreas transiberianas que conectan con los centros logísticos de la NSR y los puertos árticos de Arkhangelsk y Sabetta, representa todo un reto, que solo un Estado experto en geocomercio, como Rusia, puede asumir.
- 3) **Paso vigilado por la NSR.** La oferta logística rusa orbita en conectar a los distintos nodos de producción industrial de China con la red

28 "China-Russia border cities thrive on trade, tourism", Xinhua, 8 de mayo de 2025, http://english.scio.gov.cn/m/international exchanges/2025-05/08/content_117863724.html

portuaria de Europa y, a su vez, con la región de abastecimiento y producción intermedia que, en este mapa, sería Groenlandia, y ésta fungiría como la puerta hacia el continente americano entero, dentro de la lógica de esta apuesta. Lo anterior es una oferta logística jamás vista: sería en esencia, la creación de la mayor cadena de valor de la historia comercial de la humanidad. Geocomercialmente definida en este artículo como el Eje Pekín-Moscú-Nuuk,²⁹ se refiere a la conexión de la “fábrica del mundo” con la soberanía ártica rusa y el mayor activo estratégico flotante del geoide. Este sería el escenario evolutivo máximo del teórico internacionalista Nicholas Spykman, donde se integran el *Rimland* sino-ruso con el *Heartland* marítimo de Groenlandia, y al mundo como puerto final.³⁰ No obstante, al igual que Estados Unidos, Rusia también ostenta interés en los recursos subyacentes del Polo Norte, donde mantiene activa su reclamación de propiedad por ser el Estado de mayor costa en cuenca ártica, argumentando que su plataforma continental conecta con el centro del Polo Norte.

Desde la perspectiva china, aunque no es un Estado ribereño en la costa ártica, su política exterior dio un giro interesante hacia el Polo Ártico, y el gigante asiático se autodenominó en 2018 como un “Estado Cerca del Ártico”. No obstante, la ciudad más próxima al Ártico es Mohe, a mil quinientos kilómetros de distancia. Su expansión orbita en los órdenes económicos y de infraestructura bajo la estrategia de “La Ruta de la Seda Polar”, que es, a su vez, un vértice de los proyectos geoeconómicos de la Iniciativa de la Franja y

29 El Eje Pekín-Moscú-Nuuk se define en esta investigación como la convergencia estratégica de los megaproyectos de la Ruta del Mar del Norte (Rusia) y la Ruta de la Seda Polar (China). Bajo este modelo, Groenlandia se erige como el nodo logístico y de transferencia fundamental; una plataforma que no solo facilita el tránsito de manufacturas asiáticas, sino que funciona como un enclave soberano para la extracción y distribución global de recursos críticos.

30 Anu Anwar, “Heartland vs. Sea Power: Why the Rimland Will Shape the Future of World Order”, *E-International Relations*, (2024), <https://www.e-ir.org/p/heartland-vs-sea-power-why-the-rimland>

la Ruta (BRI). China busca financiar la construcción de aeropuertos, puertos y minas en Groenlandia, realizando acercamientos diplomáticos con el gobierno autónomo de Nuuk y estrechando lazos en diversos rubros con Groenlandia.

Para una mejor comprensión de la fusión en el plano geográfico de los proyectos NSR y RSP se presenta la Imagen 4.

Imagen 4. Ruta de la seda polar



Fuente: The Times, “Ship’s route [Ruta marítima del buque chino Tian’En de Lianyungang a Rouen]”, 2018, mapa digital, The Times, adaptado de thetimes.co.uk.
<https://cedegys.com/blog/2021/12/10/la-ruta-de-la-seda-polar/>

Nota: En color rojo puede observarse el proyecto logístico-comercial de China, la Ruta de la Seda Polar, la cual guarda una intrínseca vinculación con la NSR rusa, ya que el primero es un proyecto de tonelaje y porta contenedores, y el otro es el servicio de paso y vigilancia (rompehielos, bases y satélites de apoyo logístico). En verde punteado se observa la ruta logística tradicional que comprende los pasos marítimos de: Malaca, Bab el Mandeb, Suez y Gibraltar.

Como se ha dicho, la política exterior expansiva de China orbita sobre la ramificación de su megaproyecto global (BRI) hacia las zonas circundantes del polo ártico. Debido al proceso de derretimiento del casquete, busca aprovechar el deshielo para que su volumen de carga marítima llegue a Europa en un promedio de quince días menos que la ruta logística tradicional, que comprende

los pasos marítimos desde el mar de China Meridional, el estrecho de Malaca (Indonesia y Malasia), el complicado y riesgoso paso del estrecho de Bab el-Mandeb (Yemen y Djibouti), el canal de Suez en Egipto, e incluso Gibraltar.³¹ La nueva ruta cruzaría por la costa de Rusia y, eventualmente, accedería al norte de Groenlandia. Esta ruta representa la superación de diversos riesgos, así como el ahorro de tiempo y menos costos. Otro aspecto de sumo valor para China es acceder a los segundos mayores depósitos de materias raras del mundo, ya que si bien es el principal productor global, acceder, como actor de derechos extractivos preferenciales sobre los depósitos en Groenlandia, significaría el control casi absoluto de la cadena productiva global (extracción, procesamiento y distribución a cinco continentes) de dichos elementos, garantizándose la no competencia global en este rubro y condicionando aún más a su máximo comprador, Estados Unidos. Ello le permitiría a China ejercer la verticalización del monopolio en materias raras a nivel mundial, supeditando directamente a EE.UU. a una posición de vulnerabilidad tecnológica y propiciando el debilitamiento de la hegemonía norteamericana, al condicionar el suministro de recursos críticos y estratégicos que afectarían directamente a los núcleos empresariales e industria militar, que necesitan microchips para el funcionamiento de sus productos y/o componentes fabricados en China con materias raras.

China busca posicionarse como actor financista de infraestructura crítica y esencial, como actor extractor, derivador y generador de riqueza para sí misma, ello como parte de la Entente de desarrollo de corredores comerciales árticos. China es el primer jugador geopolítico en intentar llenar el vacío de infraestructura de producción primaria en la isla, y tal esfuerzo está aparejado con los objetivos conexos de los intereses de Rusia en aumentar la cadena de valor del Eje Pekín-Moscú-Nuuk por asociación estratégica integral; es decir,

31 Los corredores marítimos mencionados son puntos en rutas marítimo-comerciales de paso obligado y dimensiones geográficas reducidas, debido al elevado flujo de tráfico comercial y en algunos casos de vulnerabilidad estratégica. Estos puntos actúan como reguladores del flujo global de mercancías. También se les conoce como “cuellos de botella” tradicionales.

existe en este modelo una complementariedad vital, en el que China extraería recursos subyacentes, derivaría los mismos, transaría utilizando la NSR y desarrollaría infraestructura esencial en Groenlandia, como es habitual en sus procesos asociativos.

La presencia de China en la zona, se traduce en un catalizador de desarrollo que, mediante la inversión en infraestructura crítica, ofrece a Groenlandia posicionarse como un nodo logístico de primer orden en la nueva realidad económica global. Este modelo (la Entente de desarrollo de corredores comerciales) es la propuesta de la reconfiguración logístico-comercial y estratégica del siglo XXI. Podría representar el salto de un mundo tripolar con matices de tetrapolaridad,³² hacia una realidad internacional de hegemonía comercial compartida, cuyos protagonistas estelares serían Rusia y China misma. La visión integrativa de los dos megaproyectos como lo son la Ruta del Mar del Norte, la Ruta de la Seda Polar y el nodo estratégico de Groenlandia, representan para China el bypass geográfico ideal para volver aún más eficiente su distribución mercantil para todo el planeta. La autodenominación de China como “Estado Cerca del Ártico”, es una expresión fáctica de poder dinámico y proyectivo desde ese “*Rimland* polar”, hacia el “*Heartland* Marítimo”, con ello, China derrumbaría por completo la lógica de contención geográfica tradicional, generando una expansión del radio operativo de su influencia geoeconómica, validando así el escenario evolutivo de Spykman, en el que la integración de la Rusia ártica y Groenlandia reconfiguraría el equilibrio del poder global.

La Federación Rusa opera con la flota de rompehielos nuclear más grande del orbe. En palabras del presidente Putin, tal flota está compuesta por

32 Se emplea el término tetrapolaridad para reflejar que el orden global ya no gravita solo en torno a Occidente o el eje euroasiático. India, mediante su política de multialineamiento, ha logrado que ninguna gran decisión de seguridad o comercio transcontinental sea viable sin su participación, estableciéndose como el cuarto pilar del sistema internacional contemporáneo. A diferencia de la Guerra Fría, el sistema actual se define por cuatro centros de gravitación: EE. UU., China, Rusia e India, donde Nueva Delhi actúa como un Estado oscilante con capacidad de vetar o impulsar agendas globales fuera del eje Pekín-Moscú.

treinta y cuatro rompehielos diesel y ocho nucleares en operación.³³ Para las embarcaciones de gran tonelaje provenientes de China, el camino es custodiado y monitoreado satelitalmente durante todo el trayecto por las costas rusas árticas por el sistema Arktika-M.³⁴ Un ejemplo en la práctica es la gigantesca naviera *China Ocean Shipping Company* (COSCO) que ya opera regularmente sobre la NSR. Dicha empresa es la cuarta más grande a nivel global en el rubro de movimiento y traslado de mercancías; si COSCO transita con eficiencia la Ruta del Mar del Norte, el resto de pares seguramente habrán prestado atención a la oferta logística rusa. Sin embargo, la cooperación entre China y Rusia no se limita a una relación de un Estado comerciante y otro garante de paso seguro a través de una ruta de su ribera, sino que va más allá; ambos países han creado su propio sistema de seguros de tránsito marítimo y de rescate por toda la NSR. Además, Rusia ha establecido una red de centros de emergencia, búsqueda y rescate a lo largo de toda la costa ártica.³⁵ Esta es una fase piloto cuyos sujetos fundantes (China y Rusia) ofertan al planeta entero una ruta con una cobertura de seguridad marítima integral.

Para el gigante asiático, la NSR representa una vía oceánica controlada por un aliado de gran peso geopolítico, lo que le permite reducir el riesgo de que una potencia occidental limite estratégicamente su flujo o incluso bloquee el paso en caso de un conflicto internacional. A ello se suma la disminución de costos operativos gracias a la menor distancia entre Asia y Europa (hasta un

33 JPmas, "Rusia lidera la exploración en el Ártico" video de youtube, 2026, <https://youtu.be/HQKIEyctfzk?si=A9Hm14C9GA1-onry>

34 "Arktika-M", eoPortal, 8 de septiembre de 2026, <https://www.eoportal.org/satellite-missions/arktika-m#eop-quick-facts-section>. El sistema de satélites ruso Arktika-M en órbita lanzados en 2021 y 2023, monitorean continuamente la superficie del océano y la Ruta del Mar del Norte. El servicio es operado por la Agencia Espacial ROSKOMOS, y es crucial para la flota rusa. Los aparatos en órbita proveen datos meteorológicos y del comportamiento del clima y su incidencia en el hielo polar en tiempo real, mejorando operatividad naval en la región.

35 Rusia ha consolidado una infraestructura estratégica mediante la creación de una red de Centros Integrados de Salvamento y Rescate Ártico, bajo la jurisdicción del Ministerio de Situaciones de Emergencia. Fue rediseñada para garantizar la seguridad en la Ruta del Mar del Norte y apoyar la creciente actividad industrial y comercial. Se extiende desde Múrmansk en el oeste hasta Anádyr en el este. Los nodos principales incluyen centros operativos en Múrmansk, Arcángel, Narián-Mar, Vorkutá, Dudinka, Pevek y Anádyr.

30-40 % menos en comparación con la ruta Malaca-Suez)³⁶ y la reducción en los tiempos de tránsito. Además, al tratarse de una ruta soberana fuera de la esfera de influencia de la OTAN, la NSR minimiza de manera significativa el riesgo geopolítico y refuerza la seguridad. Otro rubro de cooperación sino-rusa orbita sobre la vigilancia geosatelital, debido a que existe un flujo de datos entre los sistemas de posicionamiento GLONASS de Rusia y BeiDou de China, que garantizan que los buques de gran calado desarrollen una navegación precisa y segura, minimizando riesgos de encallamiento.³⁷

IV. Equilibrio de poder en el Círculo Ártico

En 2026, la isla de Groenlandia ha dejado de ser un espectador para convertirse en el epicentro de la geopolítica global. Como se ha descrito, en la región ártica el equilibrio de poder se manifiesta a través de una geopolítica de la presencia. La Federación Rusa ha consolidado su poder estratégico y valor logístico en la Ruta del Mar del Norte, mientras que la República Popular de China, bajo el paraguas de su autodenominación como “Estado Cercano al Ártico”, añade de forma disruptiva el importante componente geocomercial. Por su parte, los Estados Unidos han reactivado doctrinariamente su carácter expansivo territorial y, por ende, su natural proyección de fuerza a través del Comando Norte, pese a las disputas recientes y superficiales con la OTAN por su evidente interés hacia Groenlandia. El equilibrio de poder en el Ártico no es estático, depende de las capacidades de estos jugadores para asegurar posiciones de control en Groenlandia, como punto geográfico de confluencia obligatorio entre el Atlántico Norte y el océano Ártico, por lo que, llegados a este punto, es

36 “Los Retos de la Ruta del Mar del Norte para el comercio global”, EnerNews, 10 de julio de 2023, <https://enernews.com/356430/los-retos-de-la-ruta-del-mar-del-norte-para-el-comercio-global?hl=es-%20AR#:~:text=Los%20funcionarios%20rusos%20en%20la%20Cumbre%20hablaron,del%20Norte%20pueda%2%20ser%20navegada%20en%20invierno>

37 Yubal Fernández, “GPS, GLONASS, BeiDou y Galileo: qué son y cuáles son las diferencias” *Xataka Basics* (2023), <https://www.xataka.com/basics/gps-qlonass-beidou-galileo-que-cuales-diferencias>

necesario comprender las dimensiones del Polo Ártico, para entender el valor posicional geográfico de cada actor involucrado y sus posibilidades reales de control territorial, aprovechamiento de recursos y tránsito mercantil en la región.

En primer orden es importante aclarar la terminología, pues a menudo, se suele confundir al Polo Norte con Círculo Ártico, pero no son lo mismo. El Polo Norte es un punto geográfico específico, el casquete polar como tal y no es objeto de análisis de esta investigación. El Círculo Polar Ártico o Círculo Ártico, es el anillo superior del globo terráqueo, parte periférica del casquete polar, que es el objeto de análisis de este estudio. La línea imaginaria del Círculo Polar es a latitud de 66. 33° N. La circunferencia ártica total es de unos 16,000 km. El Ártico es circundado por las costas de cinco Estados ribereños, además de los ya mencionados, también Noruega y Canadá. La región ártica se define geográficamente por el Círculo Ártico y físicamente por el cuerpo de agua del océano Ártico, conectando con el Mar del Norte como su límite meridional hacia Europa. En este espacio, la Federación de Rusia domina como el principal Estado ribereño con 24,140 km de costa y el 50 % del territorio del Círculo Polar, donde gestiona la Ruta del Mar del Norte, corredor que une Asia y Europa desde el Estrecho de Bering hasta los mares de Barents y Noruega. Le siguen en relevancia territorial Canadá, con 19,100 km (25 %), y Dinamarca (Groenlandia) con 12,170 km (10 %), mientras que Estados Unidos (Alaska) y Noruega poseen extensiones menores de 4,050 km (6 %) y 1,600 km (4 %) respectivamente, consolidando así la estructura de soberanía y las rutas de navegación en el tope del mundo.

Jurídicamente, el Polo Norte es Alta Mar, es decir, aguas internacionales. El principio jurídico regente es el de patrimonio común de la humanidad, administrado por Naciones Unidas, y el casquete polar, como su circunferencia, es protegido por la Convención de la Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (CONVEMAR), ante la cual los Estados pelean jurídicamente por demostrar hasta dónde llega su plataforma continental. En relación a ello, el

lecho marino está en un proceso de disputa abierta ante la Comisión de Límites de la Plataforma Continental (CLPC)³⁸ de las Naciones Unidas, ya que Rusia, Canadá y Dinamarca alegan que sus plataformas continentales llegan hasta la parte céntrica del Polo Norte. Sin embargo, hasta febrero de 2026, la Comisión aún no había emitido una resolución, por lo tanto, el estatus actual es “en proceso de clarificación”.

También es importante destacar que la Alta Mar del océano Ártico, según la CONVEMAR, son las aguas internacionales que comienzan después de las doscientas millas náuticas (alrededor de trescientos km) de la costa de cada uno de los Estados precitados. El área central de las aguas internacionales tiene una superficie aproximada de dos millones ochocientos mil kilómetros cuadrados, justo donde terminan las doscientas millas náuticas es el límite de la jurisdicción de los Estados litorales y es donde empieza el casquete polar libre (Polo Norte). En concreto, es un perímetro aproximado de cinco mil a seis mil kilómetros, esto, dependiendo de qué tanto se extienda las plataformas continentales, y de ahí el móvil del asunto jurídico ante la CLPC.

Sin embargo, pese a que Rusia, Dinamarca y Canadá argumentan individualmente ser el Estado ribereño de mayor derecho propietario del lecho marino polar (por extensión de plataforma continental), existe un aspecto técnico que podría definir quién ostenta tal derecho mayoritario: la capacidad científica de cada actor involucrado en demostrar que, dentro de su plataforma, la cordillera submarina Lomonósov, es masa terrestre continental. Este es el punto clave para determinar quién ostentaría tres derechos importantes: a) la capacidad de explotar recursos naturales no vivos en el Ártico: explotación de hidrocarburos y minerales críticos; b) la obtención de control sobre infraestructura submarina: sistemas de oleoductos y gasoductos, y cableado submarino de fibra óptica; y c) proyección de

38 Naciones Unidas, *Comisión de Límites de la Plataforma Continental (CLPC)*, CLCS/40/Rev.1 (Nueva York: Naciones Unidas, 2008), <https://docs.un.org/es/CLCS/40/Rev.1>

poder regional: probar la pertenencia de la cordillera de Lomonósov, es acceder al derecho de establecer límites definitivos e irrefutables sobre la explotación de recursos subyacentes al casquete polar.

No obstante, es menester entender que tales derechos solo abarcan al lecho marino, no a la superficie ni profundidad de las aguas del Océano Ártico, ya que éstas mantendrán su condición de aguas internacionales; por lo que la navegación y el libre tránsito marítimo seguirán vigentes. Tampoco será posible pescar en las aguas del Círculo, establecido en el Acuerdo para prevenir la pesca no reglamentada en Alta Mar (CAOFA 2021), tratado que protege a los seres vivos y cuya caducidad es hasta 2037.³⁹

Sin embargo, el Estado mejor posicionado hasta el momento en la disputa jurídica es la Federación de Rusia, dado que en febrero de 2023 la Comisión emitió recomendaciones que le fueron favorables aceptando la prueba científica de que el dorsal Lomonósov y las crestas Alpha-Mendelev son extensiones geológicas naturales de su plataforma continental, representando una victoria procedimental para la Federación. No obstante, aún falta una comprobación científica profunda sobre las investigaciones que sugieren que la Cordillera de Lomonósov es una extensión natural de la plataforma continental de Groenlandia, puesto que el suelo groenlandés también subyace debajo de la Cordillera, es decir, existe conexión física ininterrumpida. De igual forma, Canadá está en la misma puja por la demostración científica de extensión geológica, por lo que el escenario que se vislumbra para la próxima década es un posible empate técnico, recordando que las resoluciones de la CLPC no son vinculantes, lo que forzaría a negociar.

En síntesis, la disputa jurídica ante la ONU por la Cordillera de Lomonósov y Mendelev, en esencia, mantiene el equilibrio y limita, hasta cierto punto, la conducta expansiva de las potencias involucradas. Pero el proceso es

39 "Arctic: Agreement to prevent unregulated fishing enters into force", European Commission, 25 de junio de 2021, https://oceans-and-fisheries.ec.europa.eu/news/arctic-agreement-prevent-unregulated-fishing-enters-force-2021-06-25_en

algo más que una redefinición cartográfica, es la posibilidad de que un Estado tenga el control regional de un nuevo orden geopolítico y geoeconómico de incidencia global. Además, el estatus de Groenlandia es determinante en el Ártico porque la isla, por su geografía, ostenta el perfil de definir la viabilidad de una red de transporte internacional y que, de tener un acceso asegurado a pesca y extracción de hidrocarburos y recursos críticos, tal red aumenta la cadena de valor circúndate de la isla. Asimismo, hace que el valor multidimensional de la isla aumente exponencialmente, de ahí el sólido intento de EE.UU. por promover el cambio del estatus jurídico de la Isla y cooptarla al máximo.

Este escenario configura una competencia donde el lecho marino se convierte en el activo estratégico más valioso del siglo XXI. Mientras el acuerdo CAOFA mantiene la superficie en una paz operativa temporal hasta 2037, la carrera por el subsuelo acelera la proyección de fuerzas militares y tecnológicas. En última instancia, el actor que logre validar su soberanía sobre la plataforma continental no solo ganará el acceso a la última gran reserva de recursos del planeta, sino que adquirirá la capacidad de dictar las reglas de la logística transpolar, posicionando a Groenlandia como el centro neurálgico donde convergen la seguridad nacional, el comercio marítimo y la hegemonía energética del futuro.

V. Estrategias de cooperación de las potencias asiáticas sobre Groenlandia

A medida que el deshielo ártico se acelera, la NSR se vuelve navegable por más meses al año. Groenlandia, al estar situada a la salida natural de este corredor, se convierte en ese portaaviones geográfico de apoyo necesario para el reabastecimiento, monitoreo y control de esta nueva arteria comercial.

Este megaproyecto es el corazón de las apuestas recientes del presidente ruso Vladimir Putin y es fundamental entender por qué es el proyecto más caro y estratégico de Rusia de cara al 2030.

La NSR no es una iniciativa del siglo XXI, es un sueño imperial ruso que se convirtió en una obsesión industrial durante el modelo estatal de la Unión Soviética y, actualmente, es un imperativo de supervivencia para el Kremlin. Aunque la exploración de la cuenca ártica tiene siglos, el término oficial Ruta del Mar del Norte (*Sevmorput* en ruso) se consolidó en 1932 con la creación de la Dirección General de la Ruta del Mar del Norte (*Glavsevmorput*). Fue el gobierno soviético de Stalin quien le puso nombre y estructura administrativa, bajo la premisa de que “el Ártico es nuestro”.⁴⁰ Durante el periodo administrativo de la URSS (1922-1991), la ruta no era comercial en el sentido global, sino de logística interna para abastecimiento militar, siderúrgico y energético. Iósif Stalin tenía una meta: conectar los puertos del oeste como Múrmansk con el lejano oriente como Vladivostok, ello para industrializar Siberia. En 1932, el rompehielos Sibiriakov realizó el primer tránsito completo en una sola temporada de navegación sin invernar.

Durante la Segunda Guerra Mundial, la NSR fue vital para mover suministros y evitar los submarinos alemanes en rutas más abiertas. Al finalizar la guerra, la URSS construyó una red de puertos y aeródromos que son la base de lo que Rusia está remodelando actualmente. Para 2026, las cifras son astronómicas. La inversión estatal del plan de desarrollo de la NSR hasta 2035 ostenta un presupuesto estimado que supera los \$30,000 millones de dólares, esto incluye la construcción de la flota de rompehielos clase Arktika cuyo costo individual oscila en \$1,100 millones de dólares. Los costos operativos obligatorios se dividen en: 1) Tarifa de escolta: los barcos deben pagar a Rosatom y Atomfloat (las empresas rusas que administra la ruta) por el servicio de rompehielos con

40 “Russian Chairmanship 2021-2023”, Artic Council, (2026), <https://arctic-council.org/about/previous-chairmanships/russian-chairmanship-2/#:~:text=El%20C3%81rtico%20es%20nuestro%20hogar,Casado%2C%20con%20una%20hija>

un aproximado entre los 300 mil y 700 mil dólares dependiendo de la densidad del hielo y el tonelaje del portacontenedores. 2) Además, es necesario adquirir un seguro especial: entre \$50 mil y \$100 mil dólares. Aunque es menor al de Suez, las primas de seguro son más altas por el riesgo de colisión con hielo, aunque este costo ha bajado con el deshielo constante.

Como se explicó anteriormente, China es el socio preferente del megaproyecto marítimo ruso, y se ha convertido no solo en un cliente que transita la ruta, sino en un cooperante y en un socio de alto valor a través del Fondo de la Ruta de la Seda y bancos estatales. La inversión se estima en \$30,000 millones de dólares en proyectos de gas natural licuado en la península de Yamal (Rusia), y de petróleo a través de *China National Petroleum Corp* (CNPC). Además, China ha invertido alrededor de \$15,000 millones de dólares en la construcción de su propia flota de rompehielos, en específico los modelos Xue Long 1 y 2. Sin la participación de inversión de China, Rusia no hubiera podido abrir la ruta para el tráfico comercial masivo.

La oferta rusa de la NSR reduce el viaje para los portacontenedores de China a Europa de cuarenta y ocho días por la ruta Malaca-Suez a solo veinte o veinticinco días; es un ahorro del cuarenta por ciento en tiempo y, dadas las tensiones recientes entre China, Taiwán y EE.UU., el estrecho de Malaca representa un punto de riesgo geopolítico por la marcada presencia militar norteamericana, lo que también constituye un riesgo de bloqueo comercial. China no solo usa la Ruta del Mar del Norte; está ayudando a construirla para asegurar que, si el Pacífico se enfrenta militarmente, sus productos sigan llegando a Europa vía el Ártico.

La Ruta del Mar del Norte no debe entenderse únicamente como un trayecto marítimo, sino como el proyecto de infraestructura más ambicioso del siglo XXI, que busca desplazar el centro de gravedad del comercio mundial como la nomenclatura de puertos de China, la ruta transiberiana y su bifurcación de

puertos destino en toda la cuenca atlántica, es por ello que en esta investigación se le ha denominado al binomio sino-ruso como la *Entente desarrolladora de corredores logísticos*.

Para el Eje Beijín-Moscú-Nuuk, la NSR funciona logísticamente como un embudo que recolecta carga en Asia y la descarga en los nodos portuarios de Europa y, potencialmente, la costa este de EE. UU. En ese sentido, el vínculo con Groenlandia es vital, porque para entrar o salir de la NSR tomando como referencia los puertos de Rotterdam y Hamburgo, los barcos deben pasar obligatoriamente por la GIUK Gap (Groenlandia-Islandia-Reino Unido), de momento en manos de la OTAN; pero dentro de esta lógica, Groenlandia debería relajar su posición estratégica en la brecha para fungir como un socio geocomercial dentro del Eje. Pese a que los mejores posicionados a 2026 para tal fin son la Unión Europea y EE. UU., no se descartan los esfuerzos conjuntos de China y Rusia como una contra oferta que podría estudiar Nuuk para generar un contrapeso a los intereses de EE.UU. Es decir, ante la postura de independencia de Groenlandia, el proceso de recalificación de su valor geopolítico estriba en escuchar todas las ofertas de “cooperación” posible, porque ello obliga a aumentar el nivel de oferta de las contrapartes dada la multiplicidad de jugadores que hay sobre sí misma. Nuuk y Dinamarca habrán comprendido que la isla es un punto radiográfico donde convergen los intereses de las potencias en el contexto de crear el bloque dominante global, y dicho de una forma simple sería: el Eje Beijín-Moscú-Nuuk versus la alianza de seguridad del Atlántico y el Ártico.

Nuuk posee una oportunidad única para replicar el modelo de puertos-*hub*, es decir, instalaciones que funcionan como estaciones de transferencia. Si se desarrollaran puertos de aguas profundas en Groenlandia, la isla podría convertirse en un centro de transbordo con relevancia transcontinental: los barcos de calado ártico - como rompehielos rusos y chinos- descargarían allí su carga, que luego sería trasladada por buques convencionales (operativos bajo

el Círculo Polar) hacia destinos como Nueva York, Londres, Hamburgo y el Mediterráneo. Este esquema contribuiría a dinamizar las cadenas de suministro de los principales polos industriales a ambos lados del Atlántico.

Aunque la NSR se vincula principalmente con Europa, el deshielo abre la posibilidad de rutas transpolares directas hacia Nueva York y otros puertos estratégicos de la cuenca pacífica, como el Golfo de México y diversos enclaves sudamericanos de alto valor. Entre ellos destacan el Puerto de Santos (Brasil), el de mayor movimiento en Sudamérica y eje de intercambio entre el Mercosur y la Unión Europea, además de ser un punto clave de exportación de alimentos hacia China; el Puerto de Buenos Aires, una de las conexiones marítimo-terrestres más relevantes del Cono Sur; y el Puerto de Montevideo, que, aunque de menor tamaño, cumple un rol estratégico al facilitar el intenso tráfico de portacontenedores hacia Buenos Aires. Este último no solo gestiona fletes, sino también datos, al funcionar como centro de servicios digitales para el control de tráfico y carga marítima, además de ser un nodo logístico regional de facturación y seguimiento satelital. Precisamente, este modelo económico es uno de los referentes a los que Groenlandia podría aspirar.

La eficiencia de la NSR no se limita al Estrecho de Bering, su éxito se mide en su capacidad de alimentar los nodos portuarios de la *Banana Azul Europea*.⁴¹ Groenlandia se sitúa como el pivote geográfico que puede facilitar este flujo marítimo-comercial o bloquearlo, actuando como una aduana natural frente a la infraestructura portuaria más importante de occidente.

Para la República Popular de China, la seguridad nacional depende de romper el dilema de la ruta Malaca-Suez mediante el proyecto de la Ruta de la Seda Polar. Para China, Groenlandia es el target principal, ya que, al invertir en minería y aeropuertos en la isla, Pekín busca establecer una presencia de doble uso (comercial y potencialmente logística). Si China logra

41 La *Banana Azul Europea* es un concepto que se emplea para resaltar el gran eje industrial europeo que comprende desde la isla de Gran Bretaña, pasando por Países Bajos, Bélgica, Alemania, Suiza, Austria hasta el norte de Italia.

consolidar su influencia en Nuuk o en las terminales de tierras raras del sur de Groenlandia, habría completado todo su arco logístico que nace en Shanghái, atravesando la costa de Siberia (bajo los servicios de protección rusos de la NSR) y desembocando en una plataforma sobre la que ejercería una importante influencia por su capital, justo en la entrada de América y Europa.

En un análisis de seguridad estratégica, la integración de la NSR dentro del marco de la Ruta de la Seda Polar impulsada por Pekín, se comprende que Rusia y China buscan redefinir el equilibrio de poder frente a la OTAN. La consolidación del eje Beijing-Moscú-Nuuk (dentro de esta lógica) articularía un efecto tenaza geoestratégico a tres niveles: la Federación de Rusia garantiza la seguridad cinética⁴² y el control soberano del paso ártico; China aporta el flujo constante de movilización de carga, tecnología de navegación comercial y el más que evidente músculo financiero; y Groenlandia se erige como el pivote marítimo fundamental. En esta arquitectura, Groenlandia no es un simple puerto, sino el nodo de distribución de transición que permitiría eludir los puntos de control de las aguas vigiladas por la Alianza Atlántica, neutralizando la capacidad de interdicción de la OTAN en las rutas tradicionales y desplazando el centro de gravedad del comercio global hacia un espacio de influencia euroasiático-ártico. La interconexión entre estos elementos define la nueva arquitectura del poder global. Bajo la lógica de los jugadores sino-rusos no se puede entender la viabilidad de uno sin la presencia del otro; forman un circuito cerrado de soberanía y logística.

De igual manera para Rusia, la Ruta del Mar del Norte trasciende su función como un prometedor corredor logístico para convertirse en la arteria vital de extracción del vasto tesoro bajo el hielo, permitiendo a la Federación de Rusia monetizar los recursos estratégicos de Yamal y el norte siberiano hacia los mercados globales. Esta dinámica transforma la disputa jurídica por

42 Concepto de fuerza militar: “fuerza física o militar directa”. Cuando se habla de “seguridad cinética” u “operaciones cinéticas”, se refiere a todo lo que implique misiles, barcos de guerra, bloqueos físicos, soldados, explosiones o el uso de fuerza física para controlar un área.

la plataforma continental y la Dorsal de Lomonósov en una carrera crítica por la soberanía sobre el 13 % del petróleo y el 30 %⁴³ del gas no descubierto del planeta, además de los yacimientos de tierras raras en el sur de Groenlandia. En este esquema, Groenlandia se posiciona como el “Portaviones terrestre” y el nodo de control definitivo para las potencias eurasiáticas, fungiendo como la puerta de salida hacia el Atlántico y la torre de control de todo el flujo que emana del subsuelo ártico. En última instancia, quien ejerza el dominio sobre la isla, poseerá la capacidad estratégica de ser actor o actores extractores de hidrocarburos, materias raras en abundancia y, por ende, de facilitar la riqueza transportada por la ruta rusa, convirtiendo a Groenlandia en un “territorio tapón” geopolítico, que define la viabilidad económica del eje euroasiático frente a la hegemonía de Estados Unidos.

VI. Perspectiva de independencia y cesión de soberanía

Para abordar este punto es necesario partir de las posibilidades reales de independencia de Groenlandia, desde el plano jurídico, pasando por los estadios de viabilidad financiera, así como el escenario de adhesión a los Estados Unidos de América y, por supuesto, las opciones asociativas de potencias más lejanas como China y Rusia.

Inicialmente, para que la isla (siendo un territorio autónomo) alcance el reconocimiento internacional como Estado independiente, primero debe navegar por su propia ley fundamental, la Constitución del Reino de Dinamarca (Danmarks Riges Grundlov). En su artículo primero, establece la unidad estatal y que Dinamarca es una monarquía constitucional, que incluye a los territorios insulares de Groenlandia y las Islas Feroe.⁴⁴

43 Kenneth J. Bird, *et al.*, “Circum-Arctic Resource Appraisal: Estimates of Undiscovered Oil and Gas North of the Arctic Circle”, *United States Geological Survey*, Fact Sheet 2008-3049, (2008), <https://pubs.usgs.gov/fs/2008/3049/>

44 Bajo la perspectiva teórica fundacional de los sujetos de derecho internacional, en específico

El artículo 19, otorga al Rey (actuando a título del gobierno), el poder sobre los asuntos internacionales. Cualquier cambio en la soberanía o secesión requeriría, usualmente, una reforma constitucional o un acuerdo de alto nivel bajo la Ley de Autogobierno (2009). Solo el gobierno central de Copenhague tiene la facultad legal de firmar tratados, declarar la guerra o reconocer a otros Estados. Si una parte del Reino de Dinamarca quiere el reconocimiento internacional, legalmente necesita que el gobierno danés delegue o renuncie a esta facultad mediante un acto formal. En el Artículo 20, la Constitución danesa permite que las facultades conferidas (por la Constitución) a las autoridades del Reino, sean delegadas en una medida determinada, a autoridades internacionales establecidas por acuerdo mutuo para ceder poderes, como ha ocurrido en el proceso de ingreso a la Unión Europea. Si un territorio danés quisiera un estatus intermedio de reconocimiento, este sería el vehículo legal.

Jurídicamente, el proceso empieza con un referéndum local y la posterior negociación con el *Folketing* (Parlamento danés) para una transferencia formal de competencias de soberanía. El Artículo 88 describe cómo es el procedimiento para reformar la Constitución y es extremadamente rígido. El Parlamento (*Folketing*) aprueba la propuesta y se celebran elecciones generales; posteriormente, el nuevo parlamento vuelve a aprobarla y finalmente se somete a referéndum nacional, donde debe votar a favor el 40 % de todo el electorado. Sin embargo, la Ley de Autogobierno (2009) no es la Constitución *per se*, pero para Groenlandia, sí tiene rango casi constitucional, es la hoja de ruta a seguir. En el Capítulo 8, Sección 21, la Ley establece explícitamente que la decisión sobre la independencia de Groenlandia corresponde al pueblo groenlandés. En lo que respecta al proceso, si la población decide que la independencia (vía referéndum)

de los Estados existen dos vertientes: a) Teoría Declarativa: si se cumple con los puntos de Montevideo, ya se habría conformado un Estado; y b) Teoría Constitutiva: solo se considera legal la existencia de un Estado si otros Estados lo reconocen. No obstante, esta última es la práctica aceptada internacionalmente. El Artículo 1 de la Constitución danesa establece que la Constitución se aplica a todas las partes del Reino de Dinamarca. Esto significa que no hay “vacíos legales”; cualquier movimiento hacia la soberanía debe chocar o alinearse con este texto.

es el camino que su nación debe seguir, entonces, procedimentalmente se deben iniciar negociaciones entre el gobierno Danés y el gobierno de Groenlandia para alcanzar un acuerdo que luego debe ser ratificado por ambos parlamentos.⁴⁵

En el contexto internacional ¿Qué define a un Estado jurídicamente? La Convención de Montevideo (1933), es el instrumento de Derecho Internacional Público para constituir formalmente un Estado, y para ello, es menester cumplir cuatro requisitos fundamentales: población permanente, territorio determinado, gobierno (ejercicio efectivo del poder) y capacidad de entrar en relaciones con otros Estados.⁴⁶

A partir de ello surge una interrogante clave: ¿es viable la independencia de Groenlandia? Explorar el escenario de una isla convertida en Estado independiente resulta fundamental, especialmente considerando que en el espectro político groenlandés existe plena conciencia de que Estados Unidos, Rusia y China compiten intensamente por ampliar su influencia en el Círculo Polar. Al proclamar “queremos ser groenlandeses”, lo que realmente se transmite al mundo es un mensaje contundente: asociarse con la isla a partir de 2026 será mucho más costoso que antes. En este contexto, cualquier negociación con las potencias deberá realizarse desde la perspectiva de una Groenlandia en camino hacia la independencia y con una creciente capacidad de negociación.

La actual coyuntura de Groenlandia no responde únicamente a un anhelo histórico de autodeterminación, sino a una sofisticada estrategia de

45 Mientras el acuerdo no se firme y se ratifique, según el Artículo 19 de la Constitución danesa, internacionalmente Groenlandia sigue siendo Representada por el Reino de Dinamarca ante las instituciones y en los tratados internacionales.

46 Para ser un actor legítimo, debe existir alineación con la Carta de las Naciones Unidas, especialmente el Artículo 4, que regula la admisión de nuevos miembros. Derecho a la Libre Determinación: Reconocido en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos. Es el argumento legal para pueblos que buscan independencia. Acta Final de Helsinki: Que protege la integridad territorial, pero permite cambios de fronteras por medios diplomáticos pacíficos. La ruta de independencia sigue el siguiente proceso: declaración de independencia, es un acto jurídico unilateral donde la entidad estatal afirma su soberanía. Además, está el reconocimiento “*de facto*”: otros países establecen relaciones comerciales, pero sin embajadas oficiales. Reconocimiento “*de jure*”: es el intercambio formal de embajadores y firma de tratados bilaterales. Es el reconocimiento legal pleno y de admisión en organismos internacionales: El proceso culmen es la entrada a la ONU. Esto requiere la recomendación del Consejo de Seguridad (donde no debe haber vetos) y el voto de dos tercios de la Asamblea General

recalificación de su valor geopolítico. El discurso de las facciones políticas locales, resumido en la premisa de no querer ser estadounidenses ni daneses, sino groenlandeses, funciona en la práctica como un mecanismo para aumentar el valor del activo más estratégico del Ártico.

Desde una perspectiva estrictamente financiera, Groenlandia es actualmente insostenible por sí misma. Su presupuesto general depende de manera vital de la subvención que otorga Dinamarca, la cual oscila entre \$670 millones de dólares anuales. Este monto representa cerca del 50 % de los ingresos públicos de la isla. Además de tener un Producto Interno Bruto (PIB) (entre 3,000 y 3,600 millones de dólares) fuertemente concentrado en la pesca (90 % de sus exportaciones), la estructura económica actual no posee la diversificación necesaria para absorber el impacto de una independencia total sin el auxilio de un tutor externo.⁴⁷

La alternativa que se ha gestado en foros, como Davos 2026, plantea una transición hacia la esfera de influencia de Estados Unidos bajo el concepto de “integración estratégica”. Mientras Dinamarca percibe a Groenlandia como un gasto histórico y de mantenimiento, para Washington representa una inversión de seguridad nacional, de acceso a recursos naturales y de expansión territorial. La diferencia en la escala de inversión es abrumadora, las proyecciones sugieren que el apoyo estadounidense podría superar con creces el subsidio del gobierno danés a través de varias vías: a) Inyección Directa: Propuestas de compensaciones directas que podrían alcanzar los miles de millones de dólares para la población local, como la reciente oferta de Trump de \$57,000 millones de dólares; b) Fondos de Inversión: La creación de un fondo soberano estratégico, similar al modelo de Alaska, con un capital inicial de hasta \$30,000 millones de dólares. Un rendimiento conservador de este fondo generaría aproximadamente

47 Mary McAuliffe, “Una guía para comprender la incipiente economía de Groenlandia”, *ArcticToday*, 2 de abril de 2026, <https://www.arctictoday.com/the-greenlandic-economy-a-small-island-with-huge-potential/>

\$1,500 millones de dólares anuales, duplicando el presupuesto que actualmente recibe de Copenhague, y le otorgaría la temporalidad necesaria para amortizar la inversión a medida que gradualmente se inicia con los procesos extractivos.

Si Groenlandia decidiera optar por la opción de ser un Estado asociado a EE.UU., entonces debería ocurrir lo siguiente: establecer una mesa de negociación para adherirse a la potencia norteamericana mediante un Tratado de Libre Asociación (COFA), en el que se podría acordar los rubros de defensa y soberanía. a) Defensa: EE. UU. se encargaría de la seguridad y defensa del territorio (algo que ya hace parcialmente con la Base Aérea de Pituffik); economía: EE. UU. otorga ayuda financiera técnica y acceso a servicios federales a cambio de derechos estratégicos y económicos; b) Soberanía: Groenlandia debería mantener su propio gobierno y diplomacia en la mayoría de los asuntos, pero delegaría su representación internacional a los Estados Unidos. No obstante, dicho tratado tendría que ser ratificado por el parlamento groenlandés (Inatsisartut) y en el Congreso de los Estados Unidos, donde se evaluaría el costo de los subsidios frente al beneficio estratégico de controlar el Ártico.

Conclusión

El sistema internacional contemporáneo no se encuentra ante una simple transición por cambio climático o comercial en el Círculo Polar, sino frente a una reconfiguración tectónica del orden mundial. Groenlandia, que históricamente ha sido percibida como una periferia insular, ha emergido como el *Heartland* Marítimo del siglo XXI, un pivote geográfico sobre el cual gravitará la hegemonía energética, logística y militar de las próximas décadas.

Bajo el filtro teórico del Realismo Ofensivo de John Mearsheimer, se confirma que la lucha por Groenlandia es una manifestación pura de la búsqueda de poder relativo. La isla ha dejado de ser un activo pasivo para transformarse en el portaaviones insumergible de la seguridad hemisférica americana. La urgencia de los Estados Unidos por asegurar la soberanía o al

menos una influencia determinante sobre el territorio groenlandés, responde a la necesidad mecánica de mantener la Brecha GIUK como un muro de contención contra Rusia y China. Sin el control de este nodo, la proyección de fuerza de la OTAN en el Atlántico Norte se desvanece, permitiendo que la Federación Rusa rompa su confinamiento geográfico histórico iniciado desde la creación de la *Glavsevmorput* en 1932.

Uno de los hallazgos más importantes de este estudio, es la consolidación del posible “efecto tenaza” (o maniobra pinza)⁴⁸ articulado a tres niveles: La simbiosis entre el poder soberano de Rusia que aporta la seguridad cinética, el control satelital Arktika-M y una flota de rompehielos nucleares de la NSR y la capacidad financiera de China vertida en el proyecto de la Ruta de la Seda Polar, que representa el desafío más serio a la hegemonía occidental desde la Guerra Fría.

Para China, la fusión de la Ruta del Mar del Norte y el proyecto de la Ruta de la Seda Polar, significan ser el bypass geográfico vital para romper el “dilema de Malaca”. Reducir el trayecto de 40 o 45 días a solo 20 o 25, no es solo un ahorro del 40 % en tiempo, sino la garantía de alimentar los nodos portuarios de la “Banana Azul” europea mediante una ruta soberana inmune a las interdicciones de la alianza atlántica. En este esquema, Groenlandia deja de ser un simple puerto para convertirse multidimensionalmente en un activo de extracción de alto valor que aseguraría a China ser el Estado monopolizador del comercio de materias raras en el planeta, verticalizando la derivación de estas fuentes energéticas, supeditando a Estados Unidos a no alcanzar una independencia tecnológica, además del acceso a una fuente de hidrocarburos y a una zona de transferencia comercial de cara a los mercados de toda la cuenca atlántica.

Groenlandia ostenta la capacidad de transformación de una isla periférica a un nodo geográfico con ciclos activos de extracción y distribución

48 Zbigniew Brzezinski, *El gran tablero mundial: La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos* (Barcelona: Paidós, 1998), 53-55.

de recursos naturales, ello conduciría a un desarrollo económico nacional significativo; pero, para lograrlo, Groenlandia debe aspirar a la independencia y optar por ser un Estado asociado a EEUU y jugar bajo sus reglas, o ser un jugador geopolítico que fracciona su producción nacional con los tres polos convergentes. Además, la propuesta de este modelo de puertos de aguas profundas permitiría una operatividad bimodal única: los barcos de calado ártico (rompehielos rusos y chinos) descargarían en Groenlandia para que barcos convencionales trasladen la carga hacia los grandes puertos del Atlántico, desde Nueva York y Hamburgo hasta los ejes estratégicos del Mercosur como Santos, Buenos Aires y Montevideo. Este modelo permite a Nuuk capitalizar su ubicación tridimensional para transar no solo mercancías, sino servicios de facturación y seguimiento satelital, capturando el valor de la carga que elude los puntos de control tradicionales.

La relevancia de Groenlandia trasciende la superficie. La disputa jurídica ante la CLPC- ONU por la Dorsal de Lomonósov es la panacea de todos los litigios por el subsuelo. Si la geología confirma la conexión física con la plataforma groenlandesa en un contexto posterior a una independencia, el Estado que ejerza soberanía (podría ser Groenlandia misma) obtendría el derecho de negociar con Rusia por la explotación sobre la última gran reserva de hidrocarburos y tierras raras del geoide.

Finalmente, al abordar la pregunta sobre la viabilidad de la autosuficiencia groenlandesa, esta investigación concluye que, en términos productivos tradicionales (pesca y actividades menores), la isla no es autosuficiente. Sin embargo, en la nueva realidad geopolítica de 2026, la viabilidad de Groenlandia no debe medirse por su PIB actual, sino por su renta posicional estratégica. El mensaje de “queremos ser groenlandeses” es una maniobra de recalificación de activo geográfico, como ese *Heartland* marítimo que en esencia es. Sin ser una línea de un discurso político, el espectro político de Nuuk ha comprendido que su independencia no se financiará solo con su

producción nacional, sino con base en las ofertas provenientes de las potencias en acercamiento. Al encarecer el costo de asociación para EE. UU., la Federación Rusa y la República Popular de China, Groenlandia está transformando su vulnerabilidad financiera en una ventaja de negociación. La viabilidad de su proyecto soberano depende, por tanto, de su capacidad para actuar como un Estado-aduana que cobra peaje por el tránsito del eje euroasiático y por el acceso a los minerales que el resto del mundo necesita para existir.

Groenlandia es el escenario donde se escribe el nuevo manual del poder global. Quien controle al *Heartland* marítimo, no solo controlará el Atlántico Norte, sino que poseerá la llave de la resiliencia planetaria. La transición de Groenlandia de objeto a sujeto soberano, podría ser el evento geoestratégico más importante del siglo XXI, marcando el inicio de una era donde el frío del Ártico dictará el calor de las relaciones de poder en todo el geoide.

Bibliografía

- » Anwar, Anu. "Heartland vs. Sea Power: Why the Rimland Will Shape the Future of World Order". *E-International Relations*, (2024). <https://www.e-ir.org/p/heartland-vs-sea-power-why-the-rimland>
- » "Arktika-M". eoPortal, 8 de septiembre de 2026. <https://www.eoportal.org/satellite-missions/arktika-m#eop-quick-facts-section>
- » "Arctic: Agreement to prevent unregulated fishing enters into force". European Commission, 25 de junio de 2021. https://oceans-and-fisheries.ec.europa.eu/news/arctic-agreement-prevent-unregulated-fishing-enters-force-2021-06-25_en
- » Brzezinski, Zbigniew. *El gran tablero mundial: La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Barcelona: Paidós, 1998.
- » Bird, Kenneth J., Ronald R. Charpentier, Donald L. Gautier, David W. Houseknecht, Timothy R. Klett, Janet K. Pitman, Thomas E. Moore, Christopher J. Schenk, Marilyn E. Tennyson, y Craig J. Wandrey. "Circum-Arctic Resource Appraisal: Estimates of Undiscovered Oil and Gas North of the Arctic Circle". *United States Geological Survey, Fact Sheet 2008-3049*, (2008). <https://pubs.usgs.gov/fs/2008/3049/>
- » Cánovas Sánchez, Bartolomé. ¿Por qué Groenlandia es un factor estratégico en el Ártico? *Bie3: Boletín IEEE*, No. 20 (2020). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7772840>
- » Cordier, Daniel J. "Rare Earths". *Mineral Commodity Summaries 2024*. Reston, U.S. Geological Survey, 2024. <https://pubs.usgs.gov/periodicals/mcs2024/mcs2024-rare-earth.pdf>
- » "China-Russia border cities thrive on trade, tourism". Xinhua, 8 de mayo de 2025. http://english.sco.gov.cn/m/international/exchanges/2025-05/08/content_117863724.html
- » Fernández, Yubal. "GPS, GLONASS, BeiDou y Galileo: qué son y cuáles son las diferencias". *Xataka Basics* (2023). <https://www.xataka.com/basics/gps-glonass-beidou-galileo-que-cuales-diferencias>
- » Gautier, D. L. "Assessment of Undiscovered Oil and Gas Resources of the East Greenland Rift Basins Province (Version 1.0)". *U.S. Geological Survey, Fact Sheet 2007-3077* (2007). <https://doi.org/10.3133/fs20073077>
- » "Groenlandia: la millonaria ayuda económica de EE.UU. a la estrategia isla que algunos en Dinamarca ven como una "provocación"". BBC News Mundo, 24 de abril 2020. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-52407155>
- » Immerwahr, Daniel. "How to Hide an Empire: Daniel Immerwahr on the History of the Greater United States". Democracy Now, 2019. video de youtube. <http://www.youtube.com/watch?v=RvIUGYvLg0s>
- » JPmas. "Rusia lidera la exploración en el Ártico" video de youtube, 2026. <https://youtu.be/HQKIYcftzk?si=A9Hm14C9GA1-onry>
- » Kristensen, Hans M. y Matt Korda. "Russian Nuclear Weapons, 2025". *Bulletin of the Atomic Scientists* 81, no. 1 (2025): 45-60. <https://thebulletin.org/premium/2024-03/russian-nuclear-weapons-2024/>
- » Keldorff, Peter. "'We do not want to be Americans': Greenlanders fear US threat to annex". Aljazeera, (2026). <https://www.aljazeera.com/features/2026/1/13/we-do-not-want-to-be-americans-greenlanders-fear-us-threat-to-annex>
- » "Los Retos de la Ruta del Mar del Norte para el comercio global". EnerNews, 10 de julio de 2023. <https://enernews.com/356430/los-retos-de-la-ruta-del-mar-del-norte-para-el-comercio-global?hl=es-%20AR#:~:text=Los%20funcionarios%20rusos%20en%20la%20Cumbre%20hablaron,del%20Norte%20pueda%20ser%20navegada%20en%20invierno>
- » Mackinder, Halford J. "The Geographical Pivot of History". *The Geographical Journal* 23, no. 4 (1904): 421-437. https://disp.web.uniroma1.it/sites/default/files/Mackinder_Geographical+Pivot+of+History.pdf
- » McAuliffe, Mary. "Una guía para comprender la incipiente economía de Groenlandia". *ArcticToday*. 2 de abril de 2026. <https://www.arctictoday.com/the-greenlandic-economy-a-small-island-with-huge-potential/>
- » Mearsheimer, John J. *The Tragedy of Great Power Politics*. New York: Norton, 2001.
- » Naciones Unidas. *Comisión de Límites de la Plataforma Continental (CLPC)*, CLCS/40/Rev.1. Nueva York: Naciones Unidas, 2008. <https://docs.un.org/es/CLCS/40/Rev.1>
- » Parlamento de Groenlandia. "Organización y Partidos". (2026). <https://ina.gl/>
- » Romero Junquera, Abel. "El ámbito geopolítico y de seguridad del Ártico". *Cuadernos de estrategia*, n°. 218 (2023).
- » Ronald, Issy. "¿Por qué Trump quiere Groenlandia y por qué es tan importante?". CNN (2026). <https://cnnespanol.cnn.com/2026/01/22/eeuu/por-que-trump-groenlandia-seguridad-trax>
- » "Russian Chairmanship 2021-2023". Artic Council, (2026). <https://artic-council.org/about/previous-chairmanships/russian-chairmanship-2/#:~:text=El%20C3%81rtico%20es%20nuestro%20hogar,Casado%2C%20con%20una%20hija>
- » Schwartz, Meredith y Gracelin Baskaran. "Greenland, Rare Earths, and Arctic Security". *Center for Strategic & International Studies (CSIS)*,

- (2026). <https://www.csis.org/analysis/greenland-rare-earths-and-arctic-security>
- » Schenk, C. J., Kenneth J. Bird, Philip J. Brown II, Ronald R. Charpentier, Donald L. Gautier, David W. Houseknecht, Timothy R. Klett, Mark J. Pawlewicz, Anjana Shah, y Marilyn E. Tennyson. "Assessment of Undiscovered Oil and Gas Resources of the West Greenland–East Canada Province". *U.S. Geological Survey, Fact Sheet 2008-3014* (2008). <https://pubs.usgs.gov/fs/2008/3014/>
- » "The Greenland Ice Sheet". Geological Survey of Denmark and Greenland (GEUS). acceso el 15 de abril de 2026. <https://natur.gl/en/greenland-ecosystems/the-greenland-ice-sheet/>
- » "The Danish Minister (Kauffmann) to the Secretary of State". U.S. Department of State, 13 de abril de 1941. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1941v02/d40>
- » "U.S. Crude Oil and Natural Gas Proved Reserves, Year- End 2021". U.S. Energy Information Administration (EIA). 30 de diciembre de 2022. <https://www.eia.gov/naturalgas/crudeoilreserves/archive/2021/>
- » Wallace, Birgitta. "Erik the Red". Britannica, 2026. <https://www.britannica.com/biography/Erik-the-Red?hl=es-AR>